

**Las adivinanzas en *The Hobbit*: recurso lúdico, adivinanzas medievales
inglesas y conocimiento de mundo en “*Riddles in the dark*” e “*Inside
information*”**

Fernanda S. Varela
FaHCE-UNLP
varelafernanda@hotmail.com

Resumen: En el presente trabajo se analizarán las adivinanzas contenidas en los capítulos “*Riddles in the dark*” /Acertijos en las tinieblas e “*Inside information*”/ Información secreta, de la novela *The Hobbit* de J.R.R Tolkien en diversos niveles interpretativos. Se partirá de un análisis inicial, tomando a los acertijos como recurso lúdico, en tanto duelo de adivinanzas y contrapunto verbal dentro de la trama, por parte de los personajes Bilbo, Gollum y Smaug. En un análisis más profundo, por un lado, se las pensará al estilo de las adivinanzas medievales inglesas, teniendo en cuenta fuentes medievales del siglo XI como las adivinanzas del *Códice de Exeter*. Por otro lado, se las estudiará en clave de *conocimiento de mundo*, en términos del *análisis del discurso*, por parte de los personajes, de elementos conocidos por cada uno de ellos, *recordados*, en el sentido de la etimología latina de la palabra: “volver a pasar por el corazón”

Para comenzar, analizaremos la forma en la que se presenta Bilbo ante, en un primer lugar, Gollum y, hacia el final, Smaug. Por un lado, en su encuentro con Gollum, Bilbo desde un primer momento revela su nombre, quiénes lo acompañan y por qué está allí (se encuentra perdido):

“What iss he, my preciouss?” whispered Gollum (who always spoke to himself through never having anyone else to speak to).

[...]

“I am Mr. Bilbo Baggins. I have lost the dwarves and I have lost the wizard, and I don’t know where I am; and I don’t want to know, if only I can get away.”

“What’s he got in his handses?” said Gollum, looking at the sword, which he did not quite like.

“A sword, a blade which came out of Gondolin!” (Tolkien, 2002, p. 120).

Por su parte, cuando Smaug lo descubre y lo interroga sobre su identidad y procedencia, Bilbo se limita a enumerar una serie de epítetos basados en sus aventuras pero que no son fáciles de entender para quien no lo conozca.

“You have nice manners for a thief and a liar,” said the dragon. “You seem familiar with my name, but I don’t seem to remember smelling you before. Who are you and where do you come from, may I ask?”

“You may indeed! I come from under the hill, and under the hills and over the hills my paths led. And through the air. I am he that walks unseen.”

[...]

“I am the clue-finder, the web-cutter, the stinging fly. I was chosen for the lucky number.”

[...]

“I am he that buries his friends alive and drowns them and draws them alive again from the water. I came from the end of a bag, but no bag went over me.”

[...]

“I am the friend of bears and the guest of eagles. I am Ringwinner and Luckwearer; and I am Barrel-rider,” went on Bilbo beginning to be pleased with his riddling.

“That’s better!” said Smaug. “But don’t let your imagination run away with you!” (Tolkien, 2002, pp. 279-280).

Con esta última afirmación, nos damos cuenta de que Smaug comienza a comprender con quién está dialogando o, al menos, con quiénes se encuentra relacionado el intruso, debido a que al llamarse a sí mismo “Barrel-rider” establece un nexo directo con los habitantes de la ciudad del lago, lo que llevará a la futura destrucción de la ciudad de Esgaroth.

“I thought so last night,” he smiled to himself. “Lake-men, some nasty scheme of those miserable tub-trading Lake-men, or I’m a lizard. I haven’t been down that way for an age and an age; but I will soon alter that!” (Tolkien, 2002, p. 280).

Posteriormente, notamos que Bilbo también otorgó información valiosa al dragón con otro de sus epítetos, el “I was chosen for the lucky number.”, con lo que Smaug obtiene la información de cuántos enanos lo acompañan

“You don’t know everything, O Smaug the Mighty,” said he. “Not gold alone brought us hither.”

“Ha! Ha! You admit the ‘us’” laughed Smaug. “Why not say ‘us fourteen’ and be done with it, Mr. Lucky Number? I am pleased to hear that you had other business in these parts besides my gold. In that case you may, perhaps, not altogether waste your time. (Tolkien, 2002, p. 282).

Por otro lado, podríamos encontrar una fuente de inspiración, o al menos establecer una conexión entre la construcción del personaje de Smaug y uno de los acertijos presentes en el *Exeter Book* —o *Codex Exoniensis*—; una antología de poesía del siglo X compuesta en inglés antiguo.

El Acertijo 47 del *Libro de Exeter* (según la numeración de los Registros Poéticos Anglosajones) es uno de los acertijos más famosos del inglés antiguo “A moth ate words” (Hostetter, 2003, Riddle 47).

Cabe destacar la particular relación de Smaug con las palabras, era muy astuto y sabio en ese sentido

that the worm swallowed the riddle of certain men,
a thief in the darkness, the glorious pronouncement
and its strong foundation. The stealing guest was not

one whit the wiser, for all those words he swallowed.

(Hostetter, 2003, Riddle 47).

En este acertijo se utiliza la palabra *wyrm*, «gusano», término que es utilizado por Tolkien para describir al dragón en varias oportunidades. Cuando los enanos le cuentan su historia a Bilbo, en el primer capítulo de la novela le comentan que “There was a most specially greedy, strong and wicked *worm* called Smaug.” (Tolkien, 2002, p. 55).

También cuando se encuentran planeando cómo emboscar al dragón. En ese momento Bilbo sostiene ““Every worm has his weak spot,’ as my father used to say” (Tolkien, 2002, p. 278). Smaug, roba el tesoro sagrado de los enanos, duerme durante siglos sobre él, custodiándolo en la oscuridad de una caverna, y es capaz de enmudecer a sus adversarios con la mirada. Así también lo llaman los enanos en la canción que entonan para animar a Thorin luego de la muerte de Smaug “The Worm of Dread is slain and dead,/ And ever so our foes shall fall!” (Tolkien, 2002, p. 322).

Por otro lado, tenemos el personaje de Bilbo Bolsón, muy aficionado a los acertijos, como hemos comentado, y a quien el propio Smaug se refiere en el capítulo XVI como un *ladrón en la oscuridad*: “Now I am old and strong, strong, strong, Thief in the Shadows!” (Tolkien, 2002, p. 282).

Gollum también se había referido a Bilbo como un *ladrón* cuando lo guió, sin darse cuenta, a la salida de los túneles de los trasgos “Thief, thief, thief! Baggins! We hates it, we hates it, we hates it for ever!” (Tolkien, 2002, p. 134).

Encabo Fernández, E. y Jerez Martínez, I. en su artículo sobre “La inmanencia de la tradición británica en *El hobbit*” (2012) refieren que “el capítulo cinco nos remite a cuestiones culturales británicas, ya que el gusto por los acertijos o juegos de palabras tenía que quedar reflejado en el texto”. Esto se produce en el momento en que Bilbo y Gollum plantean un duelo en la cueva.

“Praps ye sits here and chats with it a bitsy, my preciousss. It likes riddles, praps it does, does it?”

[...]

Riddles were all he could think of. Asking them, and sometimes guessing them, had been the only game he had ever played with other funny creatures sitting in their holes in the long, long ago, before he lost all his friends and was driven away, alone, and crept down, down, into the dark under the mountains. (Tolkien, 2002, pp. 120-121).

Así, acertijos como el primero que propone Bilbo

Thirty white horses on a red hill,
First they champ,
Then they stamp,
Then they stand still.
(Tolkien, 2002, p. 121)

muestran el gusto por las rimas y las adivinanzas por parte de la cultura británica, ya que podemos encontrar varios ejemplos de las mismas a lo largo de los capítulos que estamos analizando. En palabras de Encabo Fernández y Jerez Martínez “Esto dentro de la cultura inglesa es un hecho corriente, pero para otras culturas no es tan fácil de comprender esa presencia en el texto y ese modo de proceder por parte de los personajes” (Encabo Fernández y Jerez Martínez, 2012, p. 58).

Podemos ver una clara muestra de ello cuando, ante el acertijo cuya respuesta es “los dientes”, el narrador nos dice “Gollum knew the answer as well as *you*”. Mediante el uso del pronombre personal en segunda persona del plural el narrador introduce a los lectores, en principio británicos, en la situación de juego adivinatorio y no sólo eso, sino que asegura que quienes lean el pasaje serán conocedores de la respuesta. Esto demostraría que la adivinanza aludida es común en el repertorio de acertijos británicos.

De hecho, Anderson (2002), en su edición de la novela nos aclara en una nota sobre esta adivinanza que

Tolkien here has touched up a very common riddle, No. 229 in Iona and Peter Opie’s Oxford Dictionary of Nursery Rhymes (1951):

Thirty white horses
Upon a red hill,
Now they tramp,
Now they champ,
Now they stand still.
(Tolkien, 2002, p. 122).

El concepto de *conocimiento de mundo*, como lo define el Diccionario de términos clave de ELE, “es la información que una persona tiene almacenada en su memoria a partir de lo que ha experimentado o vivido” (Martín Peris, 2008, s/n); concepto surgido en la psicología cognitiva y luego tomado por el análisis del discurso. En el caso del juego entre Bilbo y Gollum y, posteriormente, entre Bilbo y Smaug, podría ser la clave para la formulación y resolución de las adivinanzas planteadas. Cada uno apela a su *conocimiento de mundo* al formularla y las dificultades a la hora de llegar a la solución tienen que ver con que los saberes requeridos para resolverlas no son compartidos o recordados en la misma magnitud. Durante el duelo de acertijos, tanto Bilbo como Gollum recurren a su *conocimiento de mundo* para idear las diferentes adivinanzas. Apelan a, en términos de Nelson (2008), su *mental lexicon* (lexicón mental); o, como sostiene Aitchinson (1987), su *lexical storehouse* (almacén mental).

Así, cuando Bilbo resuelve la segunda adivinanza y propone la siguiente el narrador nos dice que “he was so pleased that he made up one on the spot. 'This'll puzzle the nasty little underground creature ” (Tolkien, 2002, p. 122).

De esta forma Bilbo recurre, para lograr ganar el duelo, a lo que cree que Gollum desconoce formulando el siguiente enigma:

An eye in a blue face
Saw an eye in a green face.
“That eye is like to this eye”
Said the first eye,
“But in low place
Not in high place.”
(Tolkien, 2002, p. 122).

En una nota a su edición de *El Hobbit* (2002), Anderson sostiene que

This riddle cleverly expresses the etymology of the word daisy in riddle form. The flower name comes from the Anglo-Saxon *dæges eage* (“ day’s eye”), which alludes to the flower’s petals opening in the morning (revealing the yellow center) and closing in the evening. Hence it is the “eye of day” or “day’s eye” — the modern daisy.
(Tolkien, 2002, p. 122).

Gollum, en un principio contrariado por no encontrar la respuesta, debido a la gran cantidad de tiempo que hacía que se encontraba en su morada subterránea, alejado del contacto con la naturaleza, al fin llega a la resolución, apelando a su conocimiento de mundo, a su lexicón mental

“Ss, ss, ss,” said Gollum. He had been underground a long long time, and was forgetting this sort of thing. But just as Bilbo was beginning to hope that the wretch would not be able to answer, Gollum brought up memories of ages and ages and ages before, when he lived with his grandmother in a hole in a bank by a river, “Sss, sss, my precious,” he said. “Sun on the daisies it means, it does.” (Tolkien, 2002, p. 122).

En este punto, a partir del duelo entre Bilbo y Gollum, podríamos asociar ese conocimiento necesario con el sentido latino del verbo *recordor*, “volver a pasar por el corazón”, ya que, para resolver las adivinanzas, Gollum, como hobbit que fue / es, debe recordar un pasado que creía olvidado. Aunque, claramente, la situación le recuerda lo que perdió y le produce cierta contradicción y rechazo

But these ordinary above ground everyday sort of riddles were tiring for him. Also they reminded him of days when he had been less lonely and sneaky and nasty, and that put him out of temper. What is more they made him hungry; so this time he tried something a bit more difficult and more unpleasant:

It cannot be seen, cannot be felt,
Cannot be heard, cannot be smelt.
It lies behind stars and under hills,
And empty holes it fills.
It comes first and follows after,
Ends life, kills laughter.

Unfortunately for Gollum Bilbo had heard that sort of thing before; and the answer was all round him any way. “Dark!” he said without even scratching his head or putting on his thinking cap. (Tolkien, 2002, p. 123).

Nuevamente se recurre al lexicón mental para resolver la adivinanza sin dudar la respuesta. Con respecto a este acertijo, Anderson nos comenta que

In his copy of the first edition of *The Annotated Hobbit* (now with the Tolkien collection at Marquette University), the late Tolkien scholar Taum Santoski noted a riddle analogue from Jon Arnason's *Izlenzkar Gdtur* (1887), a collection of about twelve hundred Ice-landic riddles:

It will soon cover the roof o f a high house.
It flies higher than the mountains
and causes the fa ll o f many a man.
Everyone can see it, hut no one can fetter it.
It can stand both blows and the wind,
and it is not harmful.
[No. 352, p . 52. Answer: darkness]
(Tolkien, 2002, p. 123).

Posteriormente, Bilbo plantea la siguiente adivinanza

A box without hinges, key, or lid,
Yet golden treasure inside is hid,

he asked to gain time, until he could think of a really hard one. This he thought a dreadfully easy chestnut, though he had not asked it in the usual words. But it proved a nasty poser for Gollum. He hissed to himself, and still he did not answer; he whispered and spluttered. (Tolkien, 2002, p. 123).

Nuevamente Gollum se ve obligado a recordar su pasado más allá de la cueva de los trasgos, a recurrir a su memoria emotiva, a su *almacén mental*,

But suddenly Gollum remembered thieving from nests long ago, and sitting under the river bank teaching his grandmother, teaching his grandmother to suck—"Eggses!" he hissed. "Eggses it is!" Then he asked:

Alive without breath,
As cold as death;
Never thirsty, ever drinking,

All in mail never clinking.

(Tolkien, 2002, p. 123).

Ahora era el turno de Gollum de pensar que la adivinanza que había planteado era “asombrosamente fácil”

He also in his turn thought this was a dreadfully easy one, because he was always thinking of the answer. But he could not remember anything better at the moment, he was so flustered by the egg-question. (Tolkien, 2002, p. 123).

Por su parte, era el turno de Bilbo de padecer el no encontrar la solución, ya que, como sostiene el narrador “who never had anything to do with the water if he could help it” (Tolkien, 2002, p. 123). Nuevamente el narrador nos habla, nos involucra en la trama para destacar el carácter simple y conocido de la adivinanza planteada por Gollum, conocido y simple para los británicos versados en ese tipo de adivinanzas, claro está

I imagine you know the answer, of course, or can guess it as easy as winking, since you are sitting comfortably at home and have not the danger of being eaten to disturb your thinking. Bilbo sat and cleared his throat once or twice, but no answer came. (Tolkien, 2002, p. 123-124).

Más adelante, nuevamente se nos dice que Gollum busca preguntar algo “horrible y difícil” y para ello recurre a la siguiente adivinanza

This thing all things devours:
Birds, beasts, trees, flowers;
Gnaws iron, bites steel;
Grinds hard stones to meal;
Slays king, ruins town,
And beats high mountain down
(Tolkien, 2002, p. 124)

Otra vez asistimos a los intentos desesperados de Bilbo por llegar a la respuesta, podemos ver como “revuelve y busca” en su *almacén mental* algo que pueda ser acorde a lo descrito en el acertijo, pero esta vez no logra encontrar nada allí y se salva por pura suerte

Poor Bilbo sat in the dark thinking of all the horrible names of all the giants and ogres he had ever heard told of in tales, but not one of them had done all these things. He had a feeling that the answer was quite different and that he ought to know it, but he could not think of it. He began to get frightened, and that is bad for thinking. Gollum began to get out of his boat. He flapped into the water and paddled to the bank; Bilbo could see his eyes coming towards him. His tongue seemed to stick in his mouth; he wanted to shout out: “Give me more time! Give me time!” But all that came out with a sudden squeal was:

“Time! Time!”

(Tolkien, 2002, p. 125).

En la última adivinanza de Bilbo podemos encontrar lo que Nelson (2008) denomina como *neck riddle*, donde quien pregunta gana mediante un acertijo sin solución, es capaz de “salvar su cuello” proponiendo un acertijo que el otro no puede responder

“What have I got in my pocket?” he said aloud. He was talking to himself, but Gollum thought it was a riddle, and he was frightfully upset.

“Not fair! not fair!” he hissed. “It isn’t fair, my precious, is it, to ask us what it’s got in its nasty little pocketsets?” (Tolkien, 2002, p. 125).

Gollum nuevamente recurre al lexicón mental para encontrar la respuesta, aunque no lo logra

He thought of all the things he kept in his own pockets: fish-bones, goblins’ teeth, wet shells, a bit of bat-wing, a sharp stone to sharpen his fangs on, and other nasty things. He tried to think what other people kept in their pockets. (Tolkien, 2002, p. 126).

Pero no acertó, falló en los tres intentos.

Cuando termina el juego y Gollum se da cuenta de que ya no tiene el anillo en su poder, le pregunta a Bilbo qué era lo que tenía en los bolsillos, es decir, la respuesta al último acertijo,

la que no pudo responder. Ante esto, el hobbit replica “Answers were to be guessed not given” (Tolkien, 2002, p. 130).

En ese momento, tenemos otra muestra de que esta última pregunta puede ser considerada como un *neck riddle* cuando Gollum responde “But it wasn’t a fair question,” said Gollum. “Not a riddle, precious, no.” (Tolkien, 2002, p. 130).

Según Gollum, Bilbo actúa contra las reglas de los duelos de acertijos al plantear uno de ese estilo.

Para concluir, podríamos considerar que Tolkien toma como modelo y fuente de inspiración diferentes acertijos de la cultura inglesa incorporándolos a la trama y los utiliza para generar encuentros entre personajes que, en un principio, provienen de mundos diferentes. Pero es a partir de estos juegos que pueden encontrar cosas en común o conocer a la contraparte; despertando el recuerdo de lo que se creía olvidado, en el caso de Gollum, es decir, haciendo que vuelva a pasar por el corazón su esencia de hobbit.

Referencias bibliográficas

Ediciones

Hostetter, A. K. (dir.). (2003) *Exeter Book Riddles*, Camden, Rutgers, The State University of New Jersey. Recuperado de [Exeter Book Riddles | Old English Poetry Project | Rutgers University](#)

Lerate, L. y Lerate J. (eds.). (1999) *Beowulf y otros poemas anglosajones (Siglos VII-X)*, Madrid: Alianza

Tolkien, J.R.R. (2002) *The Annotated Hobbit (Revised and Expanded Edition)*. Douglas A. Anderson (annotator), Houghton Mifflin Company

Estudios críticos

Aitchison, J. (1987) *Words in the mind. An introduction to the mental lexicon*. Blackwell, Oxford

Encabo Fernández, E. y Jerez Martínez, I. (2012) “La inmanencia de la tradición británica en “El hobbit”. El intertexto como posibilidad didáctica” en A. Reyes Torres, L. S. Villacañas de Castro y B. Soler Pardo (Eds.), *1st International Conference: Teaching Literature in English for Young Learners*. Facultat de Magisteri, Universitat de València

Martín Peris, E. M. coord. (2008) *Diccionario de términos clave de ELE*, Instituto Cervantes, SGEL. Recuperado de [CVC. Diccionario de términos clave de ELE. \(cervantes.es\)](#)

Nelson, M. (2008) Time and J.R.R. Tolkien's “Riddles in the Dark”. *Mythlore: A Journal of J.R.R. Tolkien, C.S. Lewis, Charles Williams, and Mythopoeic Literature*, Volumen (27: No. 1), Article 7. Recuperado de <https://dc.swosu.edu/mythlore/vol27/iss1/7>

Sebo, E. (2014) ‘Sacred and of immense antiquity’: Tolkien’s use of medieval riddles in *The Hobbit* en C. Conrad O’Brian and G.Hynes (Eds.), *Tolkien: the forest and the city*. Four Courts Press